

21 Ande

Ande 21

MANILLA

SUSCRICION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

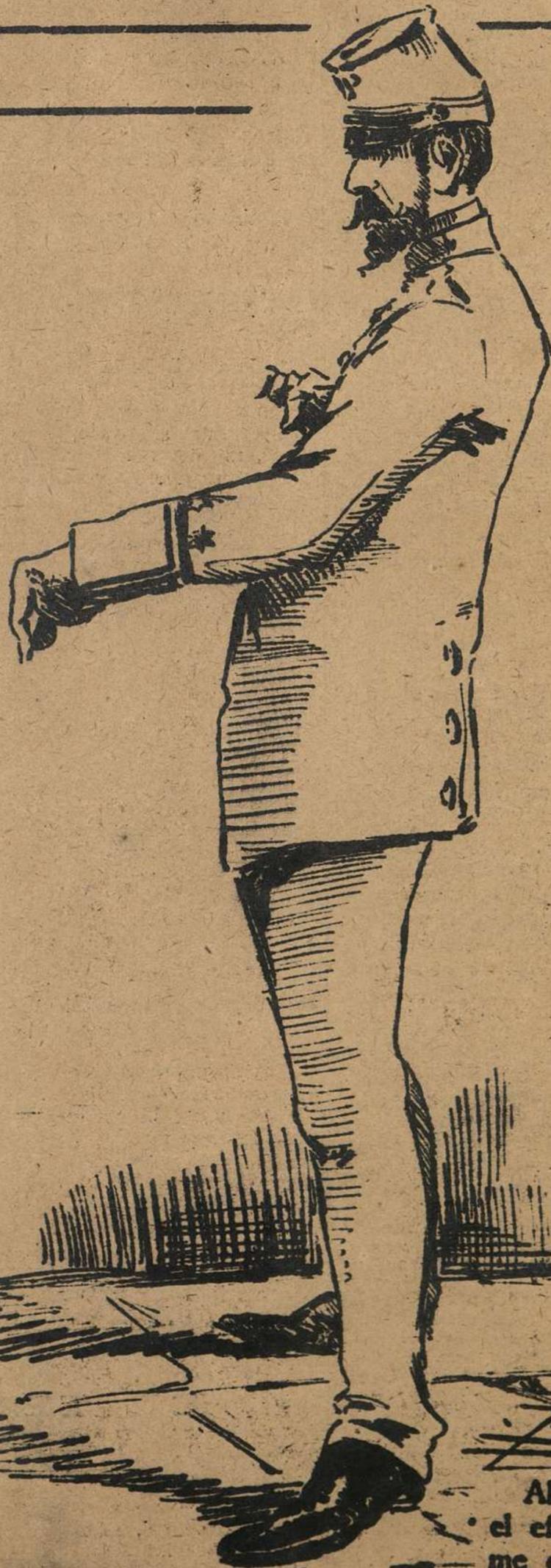
Un cuadrícula... 1'00
Id. ilustrada.... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

NUEVAS INSIGNIAS



Al ver, de la graduación
el efecto tan bonito,
me digo con ilusión,
lleno de satisfacción:
¡soy comandante... chiquitol

SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*Contestación á una consulta*, por F. Manzanque.—*El terrible*, por P. A. Tón.—*Cantares afilipinados*, por Punto Filipino.—*Nueva clase de corsés*, por Desengaños.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Nuevas insignias*, por Ignatius.—*Revisteros musicales*, por A. Blás.—*El Succes de la semana*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.

LA SEMANA

Por fin, celebró su *sesión* la Taurina, haciendo uso del estoque varios aficionados, é interviniendo en el *debate* otros cuantos con picas y bauderillas.

Tres bichos fueron pasados por agua y para calmar los nervios de los *actuales* se les propinó una buena *sangría*.

Algunos periódicos hicieron sus detalladas reseñas de la fiesta y en uno de ellos leo con sorpresa, que el elemento indígena va entrando por el aro.

Se anuncia para muy en breve, la aparición de cuatro *diestros* del país que, iniciados en las secretos del *supremo* arte de la lidia, piensan dejarse la coleta.

Esto último es práctico, pues ya se dijo en un artículo que, con tal aditamento, no hay puerta cerrada para quien la lleve, ni aquí ni allá.

Además, no habíamos de circunscribirnos á enseñar pintura y música á estos habitantes, que tal disposición tienen para las artes, como lo prueban, Juan Luna alcanzando lauros en Europa (por cierto que entre sus paisanos que tanto le quieren, no hay uno que le compre un cuadro) y la joloana Asia, que acaba de ser admirada en Madrid, prometiendo, en vista de sus admirables dotes vocales, ser una *etoile*, como dicen los franceses.

¿Quién sabe si con el tiempo, al lado de *Guerrita* y *El Espartero*, no figurará algún *Quicoy*?

El anuncio de esos cuatro ilustres descendientes de Lacandola, dedicándose á la lidia de reses bravas (vamos al decir) significa, bien claramente, la necesidad que se dejaba sentir, de la creación de una Escuela de Artes y Oficios.

No ha habido periódico que no haya dedicado unas cuantas líneas al nuevo Gobernador Civil de Manila, señor Moraza.

Pecaria MANILILLA de descortés si no hiciese lo mismo.

Pero no tenga cuidado el Sr. D. Daniel, que nosotros ni le aconsejaremos que vaya por un camino ni por otro. persuadidos de que todas esas cosas que se han dicho y más que se pudieran decir, son más que por nada, por llenar papel.

Aquí, él, que ya es *matandá*, lo sabe bien; el sistema que seguimos es el de siempre: *desollar de viva voz* á cualquiera, aunque sea más bueno que un santo y aplaudirlo *por escrito*, aunque sea mas malo que un dolor.

Y al fin y á la postre, cuando toque la de vámonos, banquetes y brindis patrióticos, lo cual tiene su explicación: se habla todo lo mal que se quiere, sin responsabilidad ninguna, porque las palabras se las lleva el viento y se escribe con el incensario en la mano, porque lo escrito, escrito queda.

Y, es claro ¿quién se compromete á decir con la pluma cosas desagradables de aquel de quien puede necesitar un favor algún día?

Sigue el tiempo metido en agua y se explica.

Ha llegado la compañía *Margherita di Saboja Rejina d'Italia*.

Y como sigue bajo la sombra del Manzanillo, continúa sufriendo las consecuencias de haberse arrimado á tan funesto árbol.

Llevábamos ya cerca de dos días casi buenos y lo mismo fué desembarcar la *troupe* Balzofiore, que han vuelto los elementos á andar desatados.

Pero por desatados que estén, confiemos en que más lo estarán los artistas en Tondo.

Sobre todo con MANILILLA.

Que también canta; pero son las verdades... cuando puede y sinó se calla.

Por eso, ya que de verdades se trata, le diremos una al Banco Español Filipino, como en un día se la digimos á la Intendencia Militar, habiendo visto con satisfacción que nos ha hecho caso, izando una bandera nueva y flamante en lugar del guinapo que antes ostentaba en la esquina de su casa los días festivos.

Pues bien, hay algo más deteriorado, más viejo, más... anémico que la bandera retirada y aún que las colgaduras de la Económica; regaladas á la Sociedad por Magallanes.

Las que luce el Banco los días de fiesta de córte, que son, como dice un jefe de un centro que yo me sé, del tiempo de la *dinamita*.

Para las telas que en tales casos luce, tanto le valdría colgar sus balcones con telas de araña.

SATURNINO SABADELL.

Septiembre—27—90.

CONTESTACIÓN Á UNA CONSULTA (*)

Señora mía Doña
Tecla de Piano,
Cuyo nombre sonoro
Me es muy simpático,
Pues, me recuerda
Lo mucho que he gozado
Con otras Teclas.

Estudí su consulta
Punto por punto,
Por parecerme al pronto,
Que olía á *infundio*:
Perdón, Teclita,
No conocía entonces
Su cara linda.

Mas, luego que la he visto
Y aun la he mirado,
He ido poquito á poco
Creyendo algo,
De lo muy serio
Que es su apuro, con ese,
Mi *compañero*,

Que, abrumado sin duda
Por la canícula
Y lo mucho que esprime
La gacetiña,
Metió la pierna
Escribiendo ¡menguado!
Pasión con zeta

Sus preguntas, la juro
Que me anonadan,
Y apenas se me ocurre
Que contestarla;
Pues no me atrevo
A decirla clarito
Lo que yo pienso.

Un chico periodista,
Que en una carta,
De buenas á primeras
Mete la *pata*,

Es un peligro.
¿Quién sabe á donde puede
Llegar el niño?

Que vá por mal camino,
No hay que negarlo,
camino nada bueno,
Que al fin y al cabo,
Pasión con zeta,
Es *pasión ilegítima*,
Por la Academia.

Conque sea V. avara,
Preciosa niña,
Y nada le conceda
De lo que pida;
Ni alas, ni alones,
Ni ninguna otra cosa
Por este orden.

Tal es lo que yo pienso
Sobre su apuro
Que estudié, como he dicho,
Punto por punto:
Solo me falta,
Contestar otro extremo
De vuestra carta.

Dice V. con llaneza,
Pero algo en broma,
Que si hay periodistas
Como el que nombra
en la misiva,
Que apenas si conocen
La ortografía,

¿Qué, como les tratamos
Los que escribimos,
Y que decimos de ellos...?
¡Como en el limbo!
Niña galana;
De esos jóvenes, nunca
Decimos nada.

F. MANZANEQUE.

EL TERRIBLE

(GALERIA DE TIPOS CALLEJEROS.)

NO lo querrán ustedes creer, pero aun se me ponen las carnes de gallina, solamente con pensar en el peligro de muerte en que me ví.

(*) Véase el número 123.

¡Era de día!
Yo esperaba en la plaza de Goiti, en la acera de La Funeraria un tranvía que me condujese á Sampaloc.
La vecindad de aquel establecimiento me puso muy triste.
Y el tranvía sin llegar.
Es decir, llegar si había llegado; pero era el que iba con dirección á Tondo.
De modo que éramos dos los que esperábamos y muchos los que desesperábamos.
Por fin, suena la gangosa *flauta* del coche ansiado y corro á su encuentro.

Al mismo tiempo que yo, subía por el otro estribo un caballero, con unos ojos... y una boca... y unos bigotes... y unas cejas...

Me miró de tal modo, que instintivamente recé un Padre Nuestro á las ánimas benditas.

—¿A donde? me dijo el cobrador.

Se lo dije, pagué, y penetré en el interior del carruaje, sentándome en uno de los rincones.

El de los bigotes, dirigiéndose á un pobrecillo que estaba á mi lado, le dijo con tono autoritario;

—¡A ver si te largas de ahí! *sulung*!

El pobrecillo, como un cordero, se levantó de su asiento, ofreciéndoselo á aquel señor.

El cual se sentó de pronto, cojiéndome un pellizco en el muslo derecho, que me hizo ver toda la corte celestial.

Sin poderlo remediar lancé un quejido.

—¿Qué es eso? Gritome volviéndose hacia mi con aire feroz.

—¡Nada! murmuré ¡V. dispense! Ha sido sin querer.

El cobrador le dirigió la sacramental pregunta.

—¿A donde?

A lo que contestó con la dulzura á que ya nos tenía acostumbrados.

—¿Y á tí que te importa?

—Señor; para dar con V. el billete.

—Yo no quiero billetes ni (aquí un sustantivo redondo que no me atrevo á reproducir) toma seis cuartos y hasta donde llegue.

El cobrador le devolvió en cambio un papelito.

—¿Qué no quiero eso! Métetelo... ¡(que boca aquella y sobre todo, que tono!)

Si les digo á ustedes que iba dando diente con diente, no exajero, porque hay que añadir que, pasada la escena del pellizco y la del billete, no hacia más que mirarme.

Yo, le correspondía de la manera más amable que me era dado, ¡pero aquel hombre era terrible!

Volviéndose de pronto hacia mí, me dijo, dispuesto á darme un tiro ó un bofetón por lo menos.

—¿Qué se lo ofrece á V.?

—A mi, nada absolutamente, barboté:

—Entonces ¿á que me mira V. tanto? Tengo monos en la cara?

Yo le hubiera dicho que lo que tenía era una casa de fieras completa, incluso la boa que se ha perdido en Madrid, pero me detuvo el espíritu de conservación.

—Pues yo no soy un escaparate y pronto se me acaba la paciencia, con que...

Un bastonazo en el piso, con un palasan de dieciocho nudos y la cabeza libre, fué el final del discurso.

Yo, viendo que estaba cerca el término de mi viaje, opté por bajar del tranvía y así lo hice, no sin saludarle antes respetuosamente.

A los pocos días, me lo encontré en la calle Real dándole una mano de estacazos á un cochero, que si hubieran sido mexicanos, no necesitaba más el automedonte para ser un Rost-child.

La otra noche entró en un café y por su valor personal, nos echó á la calle, á un señor jubilado con su señora, que tomaban un sorbete pacíficamente y á mí, que en cuanto vi como se ponía aquello, no esperé á que me despidiera.

Y parece que lo hace el destino.

No hay día ni sitio en que no tropiece con él y no le vea ejecutando algún acto de fuerza.

Un hombre así es un compromiso andando.

Sobre todo, para los seres débiles como yo, que no nos metemos con nadie y que si nos pegan nos aguantamos.

Porque el muy pícaro ya sabe lo que se hace.

En cuanto ve á uno que es guapo, se hace amigo suyo.

Y todas sus enemistades las reserva para los pobres de espíritu.

Yo no pido á Dios más que una cosa, cada vez que veo á este sujeto.

¡Que me coja confesado!

P. A. Tón.

CANTARES AFILIPINADOS

Anda que te den, te den
que te den si no te han dado;
que no tienes ni un amigo
si no te han dado un sablazo.

(Improvisación de un *matandá*.)

Cuando paso por tu puerta
compro pan y voy comiendo,
porque no diga tu madre
que de darte me mantengo.

(Esto lo dijo un *bago* por casualidad una vez.)

¡Ole chiquiya por tu salero,
que vales más pesetas
que el mundo entero!
con tus andares
capaz eres á un muerto?
de dar pesares...

(Y esto un *guasón*—que dicen que ha llegado—en el "Luzón,")

Tus ojos, nariz y boca
están al ras de la frente:
en cuanto me vaya á Europa,
pues... te traigo un Intendente.

(Original de un oficial 5.^o que pãsea todas las noches en la Luneta.)

PUNTO FILIPINO.

NUEVA CLASE DE CORSÉS

(ARTICULO PUDIBUNDO.)

SEÑORITAS: Ante todo, beso á Vds. los piés, si son Vds. guapas.

Si Vds. gustan de que también las bese las manos, no hay en ello inconveniente.

Y ahora, entérense mis discretas lectoras, de un notición tremendo, *sensacional*, horripilantemente pudibundo-*express*.

Un papá casto, amoroso, acérrimo defensor de la integridad absoluta de sus niñas, ha inventado... ¡un corsé!

¡Pero qué corsé!

Tiene pito, como las máquinas de ferro-carril, ó timbres muy sonoros como los teléfonos.

¡Ay, si Vds. supieran!...

Pónese una señorita este corsé de nueva invención y, lo mismo es tocar un extraño á esta señorita, ¡*ipi!... ipi!... ¡tirrin!... ¡tirrin!...* se arma un escándalo mayúsculo; todos los de la casa se enteran... ¡¡La mar!!...

Media hora justa, me la he pasado pensando en el corsé *con aviso*, ó *corsé-avisador*, ó *corsé alarma*, ó *corsé-alarante*, ó *corsé-denunciante*... (no sé á punto fijo que nombre le ha puesto el inventor, que es americano más señas ¡americano había de ser!)

El fruto de mis filosofías es el siguiente:

De cada cien señoritas, noventa y cinco *no aceptarán* el nuevo corsé.

Porque, es un suponer; viene una amiguita, le da un abrazo para saludarla (á la que tenga puesto el corsé), y ya está el escándalo armado:

Papá y mamá, provistos de sendos palásanes, se irán hacia la niña, dispuestos á romperle el alma y al osado que tuvo el buen gusto de abrazarla.

—¡Pero, papá, si es Choleng, que acaba de entrar, y me ha abrazado para saludarme!...

—¡Ah, vamos! *Creimos*—dice la madre, hablando *en matrimonio*,—que era ese chico segundo teniente, que está en relaciones contigo... Mira que si *ese* llega á hacer que suene la campanilla...!

—Descuida, mamá.

Media hora después.

Es otro suponer.

La misma señorita, recibe *confidencialmente* al teniente de *segunda elección*.

—Adios, vida mía, ¡qué hermosota estás hoy! Dame un abrazo, (Repito que es un suponer.)

—No por Dios, que *sueno*.

—¿Como que sueñas?

—Si, llevo un corsé de música.

REVISTEROS MUSICALES

Manuel Walls (*Emmanuel*)

Es chico que en cualquier parte
le encontrareis bien vestido:
dos pasiones se han unido
en él: la ropa y el Arte.

De él escribe con *amore*
y aunque su criterio es sano,
le hace el efecto de un *grano*
á la empresa Balzofiore.



EL "SUCCES" DE LA SEMANA



—A mi me llaman *la Chata*
—A mi *la de Lavapiés*
—Y á mi me llaman *la Pelos*
Me paice que semos
pa un banco tres piés.

—Bien pues dame entonces un beso.

—Tómalo, pero no me pongas la mano sobre el corsé, porque tendremos música.

—Descuida.

Y el teniente (es otro suponer), planta los manos sobre los hombros de su hechicera amada, y, con grandísima delicadeza, le estampa un ósculo de patente.

Y el corsé, mudo.

Ella (sigamos suponiendo) corresponde con otro.

Y el corsé sin denunciar nada.

De modo que ¿para que sirve el corsé?

Pues, aunque algo molesto, no sirve *mayormente* para nada.

A última hora me entero por los periódicos, de que el mismo papá ha inventado un polisón-avisador-alarmanente.

¡Jinojo! ¡Qué hijas gasta ese buen caballero?

Háganme Vds. el favor de no reirse: la cosa no puede ser más exacta.

Ahora... Ustedes cuidado.

Madrid—Agosto—1890.

DESENGAÑOS.

BALINCUTERIAS

Según dice el acta estendida por los reconocedores del *ex-Filipinas*, resulta que es un buen barco, de excelentes condiciones para navegar etc., etc.

Primero se desechó por no servir para nada, y, en la segunda *vegada*, excelente resultó.

¿Quién tuvo razón al cabo?

De veras que no lo sé Pero en la duda... ate usted esa mosca por el rabo.

Ha llegado Balzofiore después de una *brillante* campaña en los *teatros* de Molo, Argao y otras *ciudades* importantes.

Piensa *dar* algunas obras estrenadas en los *coliseos* de Bisayas.

Ya estamos viendo á Manzanillo descolgar el bombo.

SEMBLANZA.

Causaría admiración á toda la humanidad si tuviese corazón como mala voluntad.

MANUEL DE SEVILLA.

Damos las gracias al Sr. D. Enrique Barreto, por la invitación que ha traído la amabilidad de enviarnos, para asistir á la inauguración de su Fábrica de cervezas.

El alcalde de Granada, por una equivocación, se ha encontrado á cuatro dedos de morir de indigestión.

Suponiendo que era vino, de tinta un vaso bebió y gustole la bebida, cuando el hombre repitió.

Un traguito se comprende que tomara sin saber pero, vamos, dos, no caigo, como los pudo beber.

Aunque puede que el menjurje le resultara exquisito, el refran ya nos lo dice:
"De gustos, no hay nada escrito."

¡Otra desgracia que nos comunica el telegrafo!

"El general Schellendorf, que se hallaba destacado en Peterhoff, fué arrojado del caballo que montaba."

Pero ¿como montarán estos personajes extranjeros, que todos se caen del caballo?

Primero Bradford, luego Schellendorf.

¿A quien le tocará en los próximos telegramas?

CANTARCILLO.

¿A qué me vienes contando las miserias de tu casa? cuando la ropa está sucia debe lavarse á *tallandas*.

LUP.

Vaya.

¿Ven ustedes como teníamos razón al no creer que dimitiera el director del Monte de Piedad?

Prueba de ello que lo sigue siendo.

Rogamos á los señores que se suscribieron para obsequiar con un banquete á los portugueses en la noche del 8 del actual y que aun no han satisfecho la cuota correspondiente, tengan la bondad de abonar la cantidad de \$ 7'70, bien en la Tabacquería de la Escolta ó en la Administración de nuestro periódico. Favor que se agradecerá.

Hemos recibido la visita del nuevo colega festivo *La Semana*. Sea bien venido á esta su casa y tenga próspera vida.

En la calle Magallanes hay un asta de bandera que tiene lo menos, medio metro de circunferencia.

Vaya; el que quiera enterarse de las noticias que se dan por los centros á los periódicos, que lea lo siguiente, copiado de cualquiera de ellos:

"Idem la id. á la misma de \$ 183'58 318; sobre id. id. y exigir el id. de \$ 141'74 318; id. id. id.

Idem la id. á la misma de \$ 166'12 218; sobre id. id. y exigir el id. de \$ 139'99 618; id. id. id.

Idem á id. del id. id. de la id. de id., el id. sobre el pago del 50 p^o del alquiler de la casa Gobierno de Leyte.

Idem á id. del id. id. de la id. de id., el id. sobre reparación de la casa Gobierno de Bacolod, en Isla de Negros."

¿Qué tal de resoluciones?

Por supuesto, que después de todo, aqui todo es id., id.

Es decir, *parejo*.

El compañero Millán nos remite dos obritas que, aseguramos están *pistonadamente* escritas.

Un anuncio de *El Resumen* que tiene la *mar* de gracia. "Se alquila,=la casa núm. 6, letra E: darán razón, enfrente núm. 7."

Quien necesite más señas, vaya á la calle que *callan* y allí le darán razón de la susodicha casa núm. 6, letra E, que se halla desalquilada.

Enviamos á nuestro buen amigo D. Manuel Suarez Inclán, el más sentido pésame. por la muerte de su señor tío, D. Estanislao.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

P. M.—Balanga.—Recibido telegrama.

J. G.—San Fernando.—Asegúrele V. á su amigo, que hay lobos que pueden morirse antes que los perros que aquellos creen moribundos.

Tiket.—Mala ella.

L. Mental.—¡Cá! Ni elemental siquiera. Pues si es de lo más rudimentario que se conoce.

Barbarita.—Sponga V. Barbarita que no me da la ganita.

K. Siano.—Eso va en opiniones: á mi se me figura que es V. completo.

M. T.—Como insustancial, hay que confesar que lo es bastante: ahora, como publicable, de ningun modo.

Ablanomar.—Si viera V. lo espuesto que es tratar ciertos asuntos en letras de molde... Porque aquí hay siempre quien se dá por aludido. Además, de Peral no hay que hablar por ahora. Los chistes no los utilizamos más que cuando son de actualidad.

N. S.—Las verdades del barquero serían tres; pero esta, aunque no sea del barquero es verdad también. Su carta y su artículo son dos ordinariéces.

M. L.—Bue o, te tutearé; pero confiesa que eres muy simple.

W. E. R.—Madrid.—Va carta.

Riquitrin.—Eso lo conozco yo de algun lado... ¡Ah! Sí; es de Manzano en *Las doce y media y sereno*. ¡Pero que poca vergüenza tienen algunas personas!

E. B.—Daraga.—Recibidos \$ 16,50. Detalles correo. Que no sea nada eso.

M. C.—Lo que falta es saber quien toma de quien, porque no me fio de lo que V. diga. Pudiera ser al contrario.

C. R.—Ya le he dicho á V. que no se devuelven los originales.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA NUEVA

LA PRUEBA.

Segunda parte de UNA CRISTIANA, por la eminente escritora EMILIA PARDO BAZÁN.

LA ESPAÑA EDITORIAL que es la casa que publica este interesante libro, lo presenta en las inmejorables condiciones tipográficas, del público conocidos.

De venta.—AGENCIA EDITORIAL.—Carriedo, 2.

Precio \$ 0,75 cents.

ALMANAQUE DEL "MANILILLA"

(AÑO 2.º)

Próxima á comenzar su impresión, avisamos á los señores anunciantes que quieran honrarnos con su concurso, para que remitan con tiempo los anuncios que deseen insertar á la *Redacción Administración* calle de Anda núm. 21.

PRECIOS.

Una página ilustrada... ..	\$ 16
Id. sin ilustrar.... ..	" 8
Media id... ..	" 5

El ALMANAQUE DEL MANILILLA formará un volumen en 8.º mayor de cien páginas de lectura, con el Santoral, épocas célebres, fiestas movibles y artículos, poesías, vistas y caricaturas, de los principales escritores y artistas de Manila.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

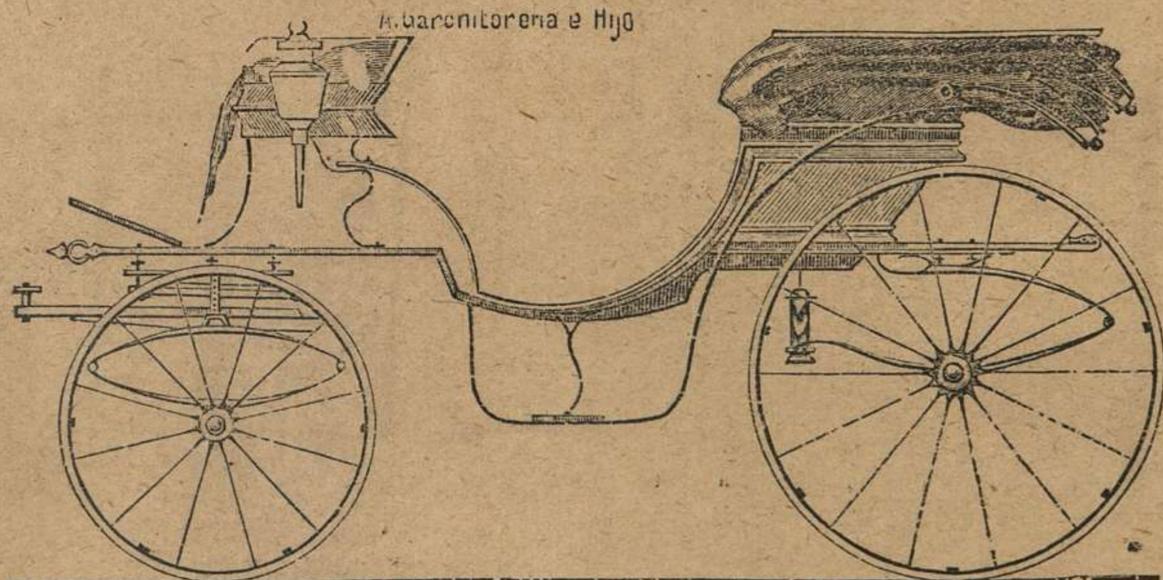
TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

ESCOLTA 30

A. GARCHITORENA E HIJO

Constructores de coches.

El crédito continuado de dicho establecimiento, es debido á su escogido material de Europa y Estados Unidos, á su buen personal y direccion de persona competente. Los primeros Dux, Perezosas, Vis-



à-Vis, Ladys—Cab y Quiles de Manila, proceden de dicha fabrica, donde á gusto y capricho de su numerosa parroquia, se construyen y componen toda clase de vehiculos, sin competencia posible.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.ª)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.
Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

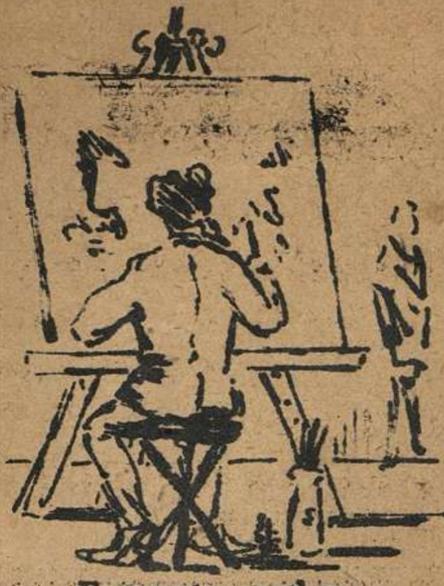
De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.



En cuanto pase la ti-
ple, le ofrezco esta pul-
sera que he comprado
para ella en casa de
ULLMANN.



Non me atrevo á sor-
tir porque me va á sor-
prender ese militar que
usa capello de casa de
CÓRDOBA.



En cuanto vea el cua-
dro que le estoy pintan-
do, con pinceles, lienzo
y colores del BAZAR
ORIENTAL, se me de-
clara la contralto.



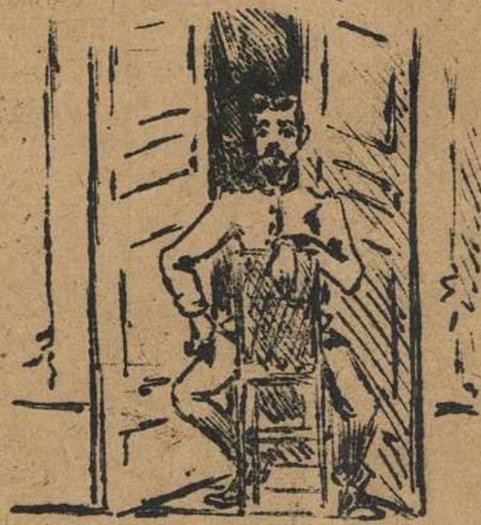
Es el bajo que canta:
voy á ofrecerle cigarrillos
de LA COMPETIDORA
GADITANA, para que se
le suavice la garganta.



Ahora nos bebemos
esta botella de Jerez de
LA BODEGA y enseguida
¡verás que asalto le da-
mos á las coristas!



¿Que se me ha de re-
sistir? En cuanto vea
que el embutido es de
es de EL LUZÓN, se vie-
ne conmigo.



Por aquí tienen que
pasar y como me verán
se fijarán en mí. ¡Lás-
tima que no tenga la
montura de EL ARNÉS!



Yo creo que con este
retrato de PERTIERRA,
no hay artista que me
diga que no.



Mira mamá: aquella
cantante lleva el traje de
TORRECILLA, que com-
pró papá el otro día.



¡Vaya un papel bonito
que estoy haciendo aquí!
Por supuesto, para papel
bonito, el que vende BO-
TA.



Si yo fuera mayor,
también compraría botas
en LA BARCELONESA,
como ese que se las está
poniendo á la otra.



Dicen que le gusta el
cognac BISQUIT DUBOU-
CHE, á mi vecina: le
pondré un par de bote-
llas á la puerta de su
cuarto.



Cuando pienso que el
de arriba, me le ha so-
plado con una máquina
SINGER, por diez reales
semanales, me llevan
los demonios.



Pero ¡como saben es-
tas artistas! acaba de
llegar, ya tiene toda la
ropa blanca de Los CA-
TALANES.



No sea V. tonta, hija,
que yo por V. soy capaz
hasta de llevarla á co-
mer á diario al RESTAU-
RANT DE PARÍS.



Yo me pongo aquí á
la puerta, porque cuando
baje del coche, me en-
señará esas medias tan
preciosas que le compré
en LAS NOVEDADES.